ARCHIVO LEGISLATIVO

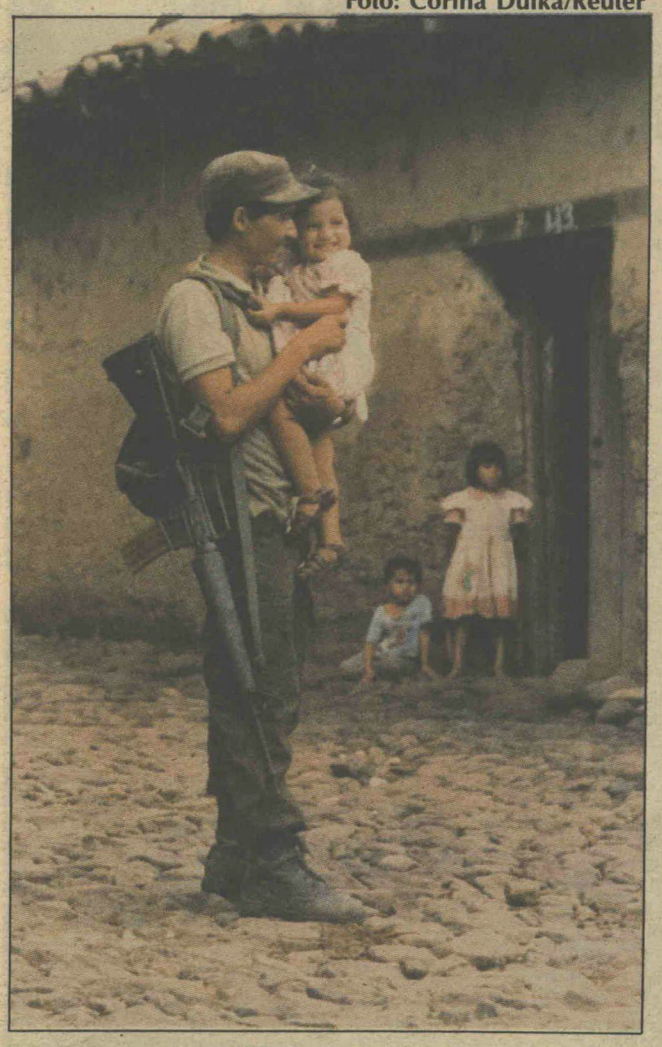
1991 Año de la resolución del conflicto

Una gran multitud participó en una marcha por la paz, organizada en diciembre por los sectores conservadores. Foto de Herrera/LPG.

I. Expectativas contradictorias

El año se inició con un sentimiento poco esperanzador, en gran parte debido a las acciones militares ofensivas desarrolladas por el Fmln —en noviembre de 1990— utilizando por primera vez en forma masiva, sofisticados misiles tierra-aire. A nivel internacional, estas acciones se conocieron como otra ofensiva militar de la guerrilla. El Fmln continuaba planeando, preparándose y amenazando con nuevas ofensivas. En lo que al proceso de negociación respecta, había pasado el 30 de septiembre de 1990, fecha acordada en Ginebra para el cese de hostilidades, la cual de haberse cumplido hubiese permitido la participación electoral directa de la guerrilla en las elecciones que se avecinaban. Sin embargo, no todo era negativo, ya que el pueblo veía con claridad la importancia que tendría el evento electoral del mes de marzo, en el cual participaría el Partido Comunista —por medio de la UDN— e intuía también que con el fin de la "guerra fría", las causas externas que nutrieron el conflicto armado en El Salvador iban a decrecer dramáticamente.

Foto: Corina Dufka/Reuter



Para el segundo día del año, sin embargo, como un presagio negativo de que el desangramiento iba a continuar, el Fmln asesina a dos militares estadounidenses que habían sobrevivido el derribo del helicóptero en que viajaban. Este asesinato causó en su momento, una gran conmoción ante la opinión pública —especialmente en los Estados Unidos— habiendo inclusive dado lugar a comentarios que a manera de parámetro decían que ese era el "caso jesuitas" para el Fmln. En este sentido, la victoria militar de la coalición aliada en la "Guerra del Golfo" fortaleció tanto al gobierno del Presidente George Bush, que para el movimiento pacifista de su país, fue una misión imposible el poder resucitar su tan famoso "síndrome de Vietnam". La ultraizquierda estadounidense quedó debilitada, lo cual en gran parte neutralizó los "comités de solidaridad" —base de apoyo político del Fmln en los Estados Unidos— en un momento en que éstos habían ganado algún terreno para su causa, al capitalizar la indignación provocada por el asesinato de los jesuitas en El Salvador.

II. Un evento electoral que hizo la diferencia

Durante los eventos electorales realizados en 1982, 1984, 1985, 1988 y 1989, el Fmln había venido argumentando "no haber condiciones" para su participación, y habían venido boicoteando éstas a pesar de que sus aliados políticos, agrupados en la Convergencia Democrática, habían participado ya en las elecciones presidenciales de 1989. Las elecciones de 1991 se dieron en un contexto diferente. Primero, el Fmln se abstuvo de ejercer su tradicional boicot; y segundo, que con la participación de la Unión Democrática Nacionalista (UDN), frente del Partido Comunista (PC), todas las ideologías existentes en el seno de nuestra sociedad iban a participar en las elecciones para elegir a los diputados miembros de la Asamblea Legislativa, y a los 262 concejos municipales del país. Es de hacer notar que la participación de la UDN se dio, como parte de una política dual, ya que mientras ellos probaban la opción democrática, el PC continuaba combatiendo militarmente al gobierno. El resultado fue que la UDN, logró representación en el gobierno (Órgano Legislativo), algo que el PC, en once años de "lucha armada", no ha podido lograr. El argumento de las "no condiciones" quedó totalmente desfasado.

Antes de realizarse las elecciones de marzo, se decía que ya existían suficientes puntos de coincidencia entre las posiciones del gobierno y del Fmln, para poder esperar un próximo desenlace en el proceso de negociación. Se afirmaba también que ésto se iba a dar hasta después de realizadas dichas elecciones, ya que la guerrilla no quería dar en "bandeja de plata" un triunfo electoral al partido en el gobierno. Tan persistente y creíble era esta hipótesis, que el Presidente de los Estados Unidos, George Bush, al descongelar ayuda militar de su país al gobierno de El Salvador —en el mes de enero—, luego del asesinato de los militares estadounidenses, manifestó que la Casa Blanca voluntariamente retendría dicha ayuda por 60 días, hasta después de las elecciones, para ver un